

MIENTO
RCIA
IVO

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

ESTE

10

TAB^A

F

N.º

19

MI
UR
H

0
7

16



Cpt. Cuent - 5^a Div - 15-VII-5100

Arch 126 P.3
nr 75

HERACLITO

1

DEFENDIDO

POR EL M. R. P.

ANTONIO DE VIEYRA

DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

SACALE ALVZ

D. IGNACIO PARA

VYZINO.

DEDICADO

ALS. CONDE DE

CERVELLON, Y DE BUÑOL,

CON LICENCIA

Impresso en Murcia, por Miguel Lorente.

Año de 1683.

IMPRESO EN MADRID

DE LA COMPAÑIA DE LAS

DE LAS ARTES Y MANUFACTURAS

DE LA CIUDAD DE MADRID

DE LA COMPAÑIA DE LAS

DE LAS ARTES Y MANUFACTURAS

D. IGNACIO PARRA

DE LA CIUDAD DE MADRID

DEDICADO

A LOS CONDE DE

CERVELLON Y DE BAYONA

CON LICENCIA

Impreso en Madrid por Miguel Lora.
Año de 1833.

Dedicatoria.

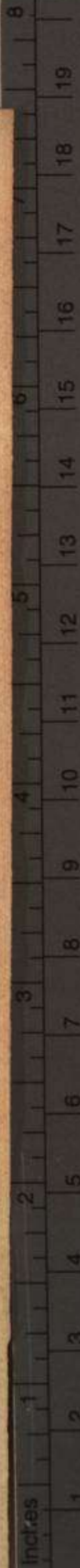
SEÑOR CONDE DE CERVELLON, Y DE BVÑOL:

EL tan celebrado, y eruditissimo Padre Antonio de Vieyra, que justamente veneran los Pulpitos, y que hasta aora hizo bien conocido este empleo, pudo manifestarle gloriosamente competidor de si mesmo en el de letras humanas por la obsequiosa obediencia de aquella Magestad, que quiso mas tener su cabeça baxo el pie de S. Pedro, que coronada en Suecia; en cuya real presencia, y con asistencia de las mas Eminentes Romanas Purpuras, no sin gran aplauso dixo lo que con sutileza suma, y erudicion admirable manifiesta el presente Problema, si bien va decidido por obligacion en favor de Heraclito. Fue dicha mia ser el primero, que en España, (à lo que puedo entender) vio este papel, y pareciendome digno objeto de todo el buen gusto, determine sacarle à luz, por dedicarle à V.S. como quien le tiene tan acreditado en todas buenas letras: y ni se pudiera de mi quejar este Tratado viendose sacar à plaça para menos que su gran celebradora Roma, pues no dexa de substituirle en su mesmo, y antiguo nombre Valencia, como tambien le da vivo esplendor la muy Ilustre, y antigua casa de VS. por magestuosa, y las tan relevâtes prendas de VS por eminentissimas. El papel es peregrino bien es vaya siempre à Roma, y en mi nombre, porque me solicite el mayor beneficio fundado en todo lo que es servicio de VS. que Dios guarde muchos Años como delco.

B. L. M. D.VS.

Su M. obligado servidor

D. Ignacio Paravizino.



Centimetres **TIFFEN** Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007

Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

APROVACION DEL M. R. P. Fr.
Juan Blazquez, Diffinidor de la Pro-
vincia de Andalucia del Real Ordē de
N. Señora de la Merced Reden-
cion de Cautivos, y Califica-
dor del Santo Officio.

EL señor Doctor D. Martin Alfonso To-
rriço de Pedraxas, Canonigo de la Sã-
ta Iglesia de San Salvador de Granada,
Provisor, y Vicario general de este O-
bispado de Cartagena, Consultor, Iuez Ordina-
rio en el Santo Tribunal de la Inquificion de esta
Ciudad: me à mandado censurar este Defensorio
de Heraclito, que hizo el Reverendissimo Padre
Antonio de Vieyra en Roma: tieneme gustoso, y
desvanecido su mandato; gustoso, porque me a-
dado à ver tratado tan erudito, antes que la es-
pa le hiziesse comun: desvanecido, por que me a
hecho censor de tan grave discurso, como su Au-
thor lo es. Sin añadir juicio al vniversal, que se
han merecido todos los suyos, hago yo seguro el
de este.

Solo tengo que añadir admiracion, ya de que
en el presente parece, que excede à los que emos
leido de su estudio, quando su leccion nos dexò
sin elperanza de que aun su ingenio pudiesse ade-
lantarle, ya de que sea lo mismo en la erudicion
profana, que en la lagrada.

No necesita este Dessenorio de q̄ yo le aprue-
ve, el mismo defiende à Heraclito, y se defien-
de à si, es dessenorio de las lagrimas de Haracli-

ro. y es deffensorio del discurso con que las de-
fiende el Padre Vieyra: la authoridad del Maef-
tro, es authoridad de la doctrina, la del Padre
Vieyra de las razones con que aprueba las lagri-
mas de Heraclito: son juicio de los llantos de a-
quel Philosopho, y son juicio de si mismas: son
buen juicio de aquellos llantos, v son buen juicio
de simismas: apruevan, y se apruevan,

Yo solo digo, que las apruebo; por no dexar
sin obediencia el orden que se me a dado.

El Padre Vieyra aprueba las lagrimas de He-
raclito, como Philosopho natural, yo apruebo su
deffensorio, como Philosopho christiano: la pro-
poficion de este Problema, ni pedia, ni permitia
otra Philosophia, la propoficion deste deffenso-
rio para su censura, no solo permite, fino pide la
Philosophia christiana; segun esta, ni descubre, ni
enbuelve este discurso algo contra nuestra Santa
Fe, ni contra las costumbres que professa la Igle-
fia: en este discurso estan conformes las dos phi-
lofophias, y con su resolucion las hizo abraçarse
el resolutor, tan acertada es.

La misma es que dan a las lagrimas las escritu-
ras, las antiguas, y las nuevas: el Sabio en su Ec-
clesiastes. como el Padre Vieyra en su sentencia:
*Risum reputavi errorem: & gaudium dixi: qui frustra de-
ciperis!* El mismo: *melius est ire ad domum luctus, quã
ad domum convivij: affecto es menos indifferente q
las lagrimas, la ira, y el mismo Sabio fiere que es
mejor que la risa: melior est ira risu.* Christo en Sã
Lucas: *Beati qui nũc fletis. Vã vobis, qui redetis nũc.*
Santiago en su Epistola: *miseri estote, & lugete, &
plorate: risus vester in luctum convertatur, & gaudium
in mœrorem.* Si en el Tribunal de la naturaleza, a
donde apelò por la confirmacion de su sentencia
el

Eccles. 2.

V. 2.

I. ã. cap.

7. V. 3.

Ibidem.

V. 4.

Lucã, 6.

V. 21. &

25.

Iacob. 4.

V. 9.

el Padre Vieyra, con el rezelo de que no fuese admitida, no fuera confirmada, en este sagrado de decisiones infalibles, seria favorecida, como por ellas es aora aprovada.

Prover.
14.V.13.

Aun no le dan las escrituras à la risa, la fortuna con que la introduce este gran còtrario suyo; verdad es que ponen delante à la risa, y en su seguimiento al llanto: *Extrema gaudij luctus occupat*, la mejor expresion castellana que yo è visto del emphasis de esta latina, es la del Señor D. Iuan Palafox, y Mendoza, Varon de grande, y clarissima capacidad, y tan igual en el dezir, como en el entender: dixo, que ocupar el llanto los extremos de la risa, era pisar el llanto el talon à la risa; de suerte q̄ no sigue el llanto à la risa para seguirla, sino para hollarla, no la sigue como inferior, sino para ser su superior, no va delante del llanto la risa, sino el llanto lleva delante de si a la risa para pisarla, para triumphar de ella y para mostrar con la ostentacion del huello que es superior à la risa, y mejor que ella, no es fortuna suya ir delante, sino desgracia: con la misma ironia le devio de introducir primero este Sabio, que el otro, la echò delante para seguirla, y vencerla con razones, y tan poderosamente como la siguen, y vencen las lagrimas.

Huvièssè sido hasta oy mas afortunada la risa que el llanto, ò no huvièssè el llanto vencido hasta oy à la risa; desde que a tenido este contrario la risa, y este favorecedor el llanto, es dichofo el llanto, y delgraciada la risa; sino huvièssè el llanto vencido a la risa, ya à vencido à la risa este discurso de su contrario.

Huvièssè sido hasta oy mas afortunado el llanto; desde que le tocò su defensa este sujeto, fue mas di-

dichoso: el acaso dispuso que no le eligiese para abogar por el el Padre Antonio de Vieyra, sino que le tocasse: porque le quito el arbitrio de escoger la eleccion que hizo de la rifa el Padre Geronimo Catanco, y esta casualidad hizo mas dichoso al llanto, por que tuvo la suerte de que le amparasse ingenio irrefragable: cedio à la eleccion el Padre Antonio de Vieyra, no fue tanto cortesia suya, quanto dicha del llanto: si le huviera tocado la rifa, empezara entonces a ser desgraciado el llanto.

Si asta esta Academia eran mas dichas las lagrimas, desde la resolucion desta disputa no quedaron tan afortunadas: porque si asta entonces se desvaneciã de persuasivas las lagrimas, desde entonces se glorian de mas persuasivas las palabras: el Poeta que cita el Padre Vieyra dixo, q̄ las lagrimas tienen fuerza, y persuacion de voz, desde aquella disputa tiene la voz mas fuerza, y mas persuacion que las lagrimas.

Vozes à avido, que para persuadir han sollicitado, y aun hà hecho violencia à las lagrimas para q̄ las acompañen, y vençan con su ajuda, tambien cita el Padre Vieyra; sin esta ofensa de los ojos persuadẽ las voces deste Orador, solo su boca sabe vencer sola, porque sabe hablar mas bien, que llorar los ojos.

Si los dias de Democrito, y Heraclito huvierã gozado esta resolucion, ni riyera Democrito, ni llorara Heraclito: no riyera Democrito, por que se le avergonçara la rifa reñida de tã seria reprehension: no llorara Heraclito, por que el lloraba lo que dize Laercio: *Heraclitus Philosophus omnem hominum occursum flevisse dicitur. Dolebat enim nihil sans esse in vita: nil in homine non caducum, & deceptibile,*

Laercius
lib. 5. c. 2.

Dile, y todas estas miserias del hombre están mas bien lamentadas cō las palabras del Padre Vieira, que con las lagrimas de Heraclito.

Mas fuera suspénderle à Heraclito las lagrimas, que à Democrito la risa: porque à Democrito le niega el motivo de reir, à Heraclito le dexa el motivo de las lagrimas, y confesandole el motivo, le enjugaria las lagrimas, por que se correria de superfluas, viendole substituidas de mejores lamentadoras voces.

Estiendalas el molde, lleguen à los oidos de todos, y enseñen à discuir, a hablar, y a llorar. El mismo tratado pide esta publicidad, por que tanto tiene de ansia por su comunicacion, como tiene de bueno. Este es mi sentir, dado en este Convento De la Ciudad de Murcia, en 6. de Febrero de 1683.

Fr. Iuan Blazquez.



*Examin
lib. 2. c. 2.*

Heraclito defendido.

NOTICIA PREVIA.

EN la Academia, que en Roma tenia en su Palacio Madama Cristina, Reyna de Suecia, con asistencia de muchos Señores Cardenales, y Mōnseñores, se propuso vn Problema, el año de 1674. cuyo Argumento fue. Si el Mundo es mas digno de rifa, ù de llanto; y así quien acertava mejor, Democrito, que reya siempre, ò Heraclito, que siempre llorava. Y encargãdo las dos causas, para que cada vno defendiese la suya, a los Padres Geronimo Cataneo, y Antonio de Vieyra, ambos de la Compañia de Iesus. El Padre Antonio de Vieyra dio à escoger al Padre Geronimo Cataneo, y este escogio para defenderle la causa de la rifa en Democrito, y auindole defendido con mucha eloquencia: le siguió despues del el Padre Antonio de Vieyra à defender la del llanto en Heraclito, ambos en lengua Italiana, y traducida en la Española.

LA DEL P. ANTONIO DE VIEYRA,
es la que le sigue.

Sigue el llanto à la rifa y así viniendo el llanto despues de la rifa, en su proprio lugar viene el llanto. Si la rifa fuera como Iano. *Qui sua terga videt.* la misma rifa lloraria. No desconfia no el llanto de su causa, pero embidiale à la rifa su fortuna. Si el llanto, y la rifa comparecerã juntos en este gran Teatro, vestidos en su proprio trage, esto es el vno, y el otro desnudos, seria sin duda de el llanto la victoria. Pero armada la rifa, y vestida con las galas de tan superior eloquencia, que la rifa se ria del llanto, no es merito, sino ventura. De todo quãto rie, se arma, y se adorna la rifa. Rien los prados, y salen vestidos de Flores. La Aurora rie, y sale adornada de luces. Y si los relampagos, los truenos, y los rayos fueron llamados de la antigüedad, *Risus Vesta, & Vulcani.*

A

ni.

ni, entre tantos truenos, y rayos de eloquencia, quié no juzgara al misero lláto ciego, atonito, y affombrado? Tal es la fortuna, ò la naturaleza de estos dos contrarios. Por esso nace la rila en la boca, como eloquente, y el lláto en los ojos, como mudo. Mas si, *Interdum lachrima pōdera vocis habēt.* Por esso mudo, lloroso; y de triste luto vestido, como solian los Reyes en la plaça, y Senado de la antigua Roma, le presenta oy el llanto de late de la Magestad de vn folio real, y de sus Eminentissimos Iuezes, esperando aquella piedad, y commiseracion, que jamás los espiritus magnanimos, y generosos à los miserables negaron.

Entrando pues en la question, si el mundo es mas digno de rila, ù de llanto: y si a vista del mundo mismo tiene mas raçon, quien rie, como reya Democrito, ò quien llora, como llorava Heraclito. Yo para defender segun la obligacion, en q̄ me he puestto la parte del llanto, confesfare vna cosa, y dirè otra. La

que confieso es, que la primera propiedad de lo racional es lo risible: y la que digo, que la mayor impropriedad de la raçon, es la rila. El apoyo que tengo, es para mi evidéncia; y es el mismo mundo el apoyo; y no el mundo solo; sino todo el mundo. Quien verdaderamente le conoce, forçosamente ha de llorar: y quien rie, ò no llora verdaderaméte, no le conoce.

Que es verdaderaméte el mundo, sino vn mapa vniversal de miserias? Lamentables delvèturas le componen. Sébrado està de riegos, y de syrtes. Nada mas, que dolores, y lastimas produce su terreno. Tempestades le amenazan siempre, y furiosas borrafcas le anegan. Y como es tragico Teatro de delgracias, no aviendo Reyno, que con inconstãcias no zozobre: Ciudad, que con inquietudes no gimã; Casa, que con delgracias no lamente, es tragedia, que siempre dura, aunq̄ continuamente se vaya mudando la scena. Por que cada Sol, que nace, es vn Co-
me

metà; cada dia, que passa, es vn estrago; cada hora, vna ruyna; y cada momento mil peligros. Pues q̄ hombre avrà, que siẽdo humano, no llora? Si no llora, prueba, q̄ le falta la raçõ; y si rie, prueba, q̄ tambien las fieras lórissibles.

Pero si Democrito era hõbre, y tan sabio Phyloloso, y tan excelente, y no solo veyã este mũdo; sino muchos mũdos; aquellos muchos mundos, digo, que el le imaginava, q̄ via como reia? Qui-za me direis, que se reia no deste mundo nuestro; sino de aquellos mundos suyos. Y tẽdreys raçõ; por que ciertamente aquellos mũdos suyos no eran compuestos de otra materia, que de risa. Pero no es menos cierto, que el se reya deste mundo, y en este mũdo. Como pues, se reya, y se podia reir Democrito deste mundo, y de las mismas cosas que en el vey; y llorava Heraclito? Aora Señores, yo digo, q̄ Democrito no reya; sino que Democrito, y Heraclito ambos lloravan; pero con diferente modo.

Que no reya Democrito lo pruebo. Democrito reya

siempre. Luego nunca reya? La consequencia parece dificultosa; y es evidente. La risa como dicen todos los Phylolosos, nace de la novedad, y de la admiracion. Por esto, quando vemos alguna figura ridicula, ò oymos algũ dicho gracioso luego nos reymos, y passada aquella primera admiracion, como cessa la novedad, cessa luego la risa. Pues como Democrito se reya de las costumbres, y desconciertos del mundo, y aquello, que es ordinario, y se ve siempre no puede causar admiracion, se sigue, que si reya siempre, nõca se reya. Ni se puede dezir, que Democrito se excitasse à reyr de algun objeto, que casualmente encontrasse, ò viesse de nuevo: porque siempre, y en qualquiera parte reya. Quando salia de cassa, ya lallaba riyendo; luego reya de lo que ya sabia. Luego reya sin novedad, ni admiraciõ. Luego aquello que parecia risa, no era risa. Y el mismo motivo, que tenia Democrito en reyr confirma mas esta verdad: porque la risa verdade-

ra no se mueve, ni se puede mover, sino de lo que agrada; y nada de lo que movia à Democrito à reyr le agradava; antes le desagradava todo. Luego Democrito no reya Pues sino reya, que era aquello, que siempre estava haziendo, y nosotros llamamos risa? Ya he dicho, que era llanto, y que llorava; pero llorava de otro modo. Ahora oyd.

Tres maneras ay de llorar: ay llorar con lagrimas: y ay llorar sin lagrimas: y ay llorar con risa. Llorar cõ lagrimas, es señal de vn dolor moderado. Llorar sin lagrimas, es señal de vn dolor mas crecido. Llorar con risa es señal de vn summo, y excesivo dolor. Para prueba de los dos primeros modos de llorar, ò con lagrimas, ò sin ellas, es lindo caso, aquel, que nos refiere Erodoto de Samnito Rey de los Egiptios. Perdio su Reyno; y despues de averle perdido, lo primero, que le pusieron à los ojos, fue el espectáculo tristissimo de voas hijas tuyas en habito de esclavas:

y no llorò Samnito. Vio luego su hijo primogenito cautivo, cargado el cuerpo de cadenas, esposas en las manos, y en la boca vn freno, y no llora Samnito. Pero este mismo al mismo tiempo, y cõ el mismo coraçon, viendo q̃ passava mendigando vn antiguo criado suyo, se començò a resolver en lagrimas. O! gran Rey, y gran Interprete de la naturaleza. La delventura del criado la llora con lagrimas; pero sin lagrimas la de sus hijos. Y preguntado de la causa, así le respondió à Cambises. *Domestica malagraviora sunt, quã ot lachrymas recipient.* Lagrimas en desgracias grãdes no nacieron en los ojos, para acreditar lo mucho de la pena; sino para desacreditalle al coraçon la grandeza de su dolor. Con el mismo pensamiento Hecuba, y con el mismo animo, no menos real, y varonil, perdida la Corona, y arruinada la Patria les prohibia las lagrimas à las Damas de Troya, diciéndoles así

Quid effuso genas fletu rigatis?

defendido

Levia perpessus sumus, si flenda patimur.

El dolor moderado saca las lagrimas; el grande las embarga, y las icla. Dolor, que puede salir por los ojos no es grande dolor. por esto pues, no llorava Democrito; por que era poca demonstracion de su dolor llorar con lagrimas, ò sin ellas; y para exagerar su mayor dolor, no lo significaua llorando, sino riyendo. Ni digo cosa, que se oponga a los principios de la buena Philotophia; lo que se toca con la experiència, digo. Lo moderado, y lo excesivo, dentro de la misma materia, producen efectos contrarios. La luz moderada haze a los ojos ver; la excelsiva los ciega. El dolor, que no es excelsivo nos haze dar voces; el muy excelsivo nos haze emmudecer. Afsi también, la tristeza moderada haze llorar; pero a la muy excelsiva, no la queda que hacer, sino reyr. El exemplo tenemos en estos dos cōtrarios, en la alegria, digo, y en la tristeza. La alegria muy excelsiva hace llorar, no lo-

laméte a coraçones tiernos, y templados; mas tambien a duros, y bravos. Quãdo Minutio, libre ya de la tervidūbre, que avia padecido, se presentò a su exercito, que era el Romano. *In latitiã tota castra effusa sunt, ut praegaudio militibus omnibus labrime manarent:* dice Plutarco. Fue la alegria tanta, que le hizo exprimir lagrimas tiernas a la fiereza de los Soldados. Si vna grande alegria pues, exprime llanto, vna summa tristeza, por q̄ no exprimira risa? La Ironia suena vna cosa, y significa la contraria. La risa de Democrito era vna ironia del llanto. Reya, es verdad, pero por ironia; por que su risa nacia de tristeza, y verdaderamente tristeza significava, pero sonava risa: pero q̄ risa? Vna risa llanto verdadero; porq̄ era risa por ironia. Lagrimas derramava Democrito; pero lagrimas trãsfornadas en risa por la metamorfosi del dolor. Era risa, pero llorola, como aquel a, de quien dize Stacio *lacrimosos inopia risus audijt.*

Muchos soldados han muerto en las batallas riendo: y la razon es, dize Aristoteles: porque recibierõ las heridas en el Diafragma. No reya Democrito de contento; de herido reya. Recibia en el coraçon todas las heridas del mundo; y assi mal herido reya. Los ojos solamente se pudieran quejar de esta mi Philosophia; pero sin justicia. No son ellos solos los que lloran; tambiẽ en las manos ay llanto. Assi llorava Proserpina, no con los ojos, sino con las manos.

Planctuque lacertos verberat.
y la otra de quien Ovidio

*Pectora nuda meis conabar
plangere palmis.*

No fuera provida la naturaleza, si aviendo formado tantos dolores, les huviera dexado vn solo desahogo. Y si lloran las manos, los labios por que no lloraran? Heraclito llorava con los ojos; Democrito llorava con los labios. El llanto de los ojos es mas tierno; el llanto de los labios, es mas fuerte, y tal era el llanto de Democrito. De manera, que en mi con-

cepto, no solo Heraclito, si no tambien Democrito llorava, con vna sola differencia; que el llanto de Heraclito era mas natural; el llanto de Democrito mas exquisito. Y todo lo mereze este mudo, digno de nuevos, y exquisitos modos de llorar, para ser bastantemente llorado.

Pero porque parece, que con este discurso me aparto del Problema, por huir, como tal vez sucede, la dificultad. Sea en hora buena, verdadera, y propria risa, la risa de Democrito. Comparezcan aqui los dos Philosophos, el vno con su llanto, y el otro con su risa; y en presencia de ambos se controvierta la question, y se aleguẽ las razones de cada vno, que yo confio en el merito de la causa, que la justa sentencia, sea tal, que Democrito salga llorando, y Heraclito riendo:

Hablanto Seneca de estos dos Philosophos en el libro de Tranquillitate, da la razon de por que Democrito siempre reya, y Heraclito llorava siempre. *Hic (dize) quoties*

eies in publicum processerat flebat, ille ridebat, quia huic omnia, que agimus, miserie, illi ineptie videbantur. De modo que Democrito siempre reya; por q̄ todas las cosas humanas le parecian necedades; y Heraclito llorava; por que le parecian miserias. Luego mayor razon tiene Heraclito de llorar, que Democrito de reir. Por que en este mundo ay muchas miserias, que no son necedades, y no ay necesidad alguna, que no sea miseria. Las miserias, y trabajos, que padezen los mortales, ò por necesidad de la naturaleza, ò por remedio de la mala fortuna, ò por el sustento de la vida, ò por conservar su estado, ò publico, ò particular: son miserias; mas no necedades; antes son ordenados por la prudencia, para lo correr el hombre las necesidades, y buscar las conveniècias a la honestidad, y decoro. Por el contrario las necedades, que en el mūdo se hazen, se dizen, ò se piensan todas son miserias; por que todas tienen el ser, ò por error del entendimien-

to, ò por desorden de la voluntad. Y estos errores, y desordenes, no solo son miseria; pero la mayor miseria; por q̄ se oponē derechamente à la luz, y imperio de la razon, en la qual consiste toda la nobleza, y felicidad del hōbre. Este por las otras miserias queda fatigado, y dolorido; pero por estas verdaderamente misero, y desdichado. Y aunq̄ vnas, y otras miserias son dignas de lagrimas, las lagrimas de las necedades, son lagrimas de peor color; por que hazen salir los colores à la cara, aquellas otras, no. Y es distinció, que con buena Philosofia, hallò el ingenio de Ovidio, en el llanto de Pentheo.

*Essemus miseri sine crimine,
sors que querenda,
non velanda foret: lachry-
maq̄ pudore carerent.*

Y como no todas las miserias son necedades, y todas las necedades son miserias, mucha mas materia, y mucha mas razon tenia Heraclito de llorar, q̄ Democrito de reir.

Antes digo, que Heraclito el solo tenia toda la materia

ria

ria de llorar, y Democrito ninguna de reir. Por que la materia de Heraclito era todas las miserias humanas. La materia que se tomava Democrito, no era mas, q̄ vna parte de las mismas miserias, y como toda miseria es materia de dolor, y ningun dolor puede ser materia de risa, la risa de Democrito no tenia materia alguna, era vna risa, que se quedava sin materia, y assi tambien su risa era necesidad. Y por esso era miseria, y por esso digna de llorarse con las de mas miserias.

Quizà me dira alguno muypreciado de metaphysico, q̄ Democrito distinguia en la necesidad, aquella parte de necesidad de la otra parte de miseria, y que se reya de la necesidad, no en quãto era miseria; sino en quãto era necesidad. Pero esta distincion, fuera de ser indigna de vn Philosopho moral, es falsa, y imposible; por que es cõtra la naturaleza, y essencia del objeto de la risa. El objeto de la risa, es lo ridiculo, como lo define Aristoteles,

Est turpe sine dolore. Esto es lo mismo que dezir, que el objeto de la risa deve ser vna deformidad, que exclaya todo motivo de dolor; y como la necesidad esta siempre, y necessariamente junta cõ el motivo de dolor; por que toda necesidad es miseria, se sigue, que ni es, ni puede ser materia de risa.

Y esta es la verdadera razon, por la qual en el sentir de todos los Philosophos se inventò la Comedia. Vieron los Sabios, que governavan las Republicas, q̄ para de fahogo, alivio, y recreaciõ de los Pueblos, era necessaria alguna materia de risa; y por que la risa no podia caer sobre deformidad, ò vicio verdadero, por la travazon natural, que tiene con el dolor: que hizieron? Invétaron fabriamẽte la ficcion de la Comedia, para que lo ridiculo de la imitacion, pudiesse estar separado de lo verdadero del dolor. Vn cojo con vn pie de palo: vna vieja decrepita, y temblando: vn pobre andrajoso, y lleno de llagas: vn ciego: vn frenetico, vn inten-

sentado en el Teatro azen re-
yr. Y porque? Porque aque-
llos defectos son fingidos, y
no verdaderos; que a ser ver-
daderos, no fueran materia
de rifa; sino de lastima, y cõ-
miseracion. Y como los de-
fectos, de que se reya Demo-
crito erã verdaderos defec-
tos, y verdaderos vicios, la
rifa de Democrito no tenia
materia alguna. Pero sino te-
nia materia alguna, como re-
ya? Reya por abusso, y por
abusso intolerable de la ma-
teria, pues era la materia cõ-
graria, dándole à la rifa la ma-
teria que le toca al llanto: y
alsi reya de lo que verdade-
ramente avia de llorar: Phi-
losophia inhumana, y contra-
ria à toda razón enseñada so-
lamente en la escuela de la
embidia, de quiẽ dize el Po-
eta:

*Risus abest, nisi quem visis
movere dolores.*

Y si el fin de estos dos Philo-
sophos era, como es cierto,
manifestar al mundo el del-
cõcierto de su estado, y per-
suadir à los hombres los er-
rores de su juicio, el desordẽ
de sus deseos, y la vanidad de

sus fatigas: tambien en ordẽ
à este fin, tenia mucha mas
razon Heraclito de llorar, q̃
Democrito de reyr.

La primera diligencia, y
Maestria de qualquiera, que
intenta persuadir, enseñada,
y practicada de todos los
buenos Oradores, es captar,
y conciliar la benevolencia
del auditorio. Y esta la con-
seguia Heraclito, y no De-
mocrito. Porque quien llora
mueve à compassion; quien
rie à desagrado; y la compa-
sion concilia amor; el desa-
grado desden, y à borreci-
miento. Quien rie haziendo
burla, como lo hazia Demo-
crito, offende, y exaspera.
Quien llora, como Heraclito
lastima, y enterneze: y el que
quiere imprimir sus affectos,
y su enseñanza en los corazo-
nes, no ha de exasperarlos,
sino enternecerlos. El labra-
dor para coger fruto, riega
las plantas. El Impresor pa-
ra estampar bien la letra, hu-
medece, y baña primero el
papel: lo mismo deve hazer
cõ las lagrimas el que quie-
re imprimir sus affectos, y
coger frutos con su persua-
sion.

sion.

Esta fue la industria ingeniola, y poderola de Vlisses en aquella su famosa oraciõ contra Ayaces en la controvertia sobre las armas de Aquiles. Pudo Vlisses fiar mucho de aquella su grãde eloquẽcia, pero mas fio de adornar su exordio con lagrimas, y por que no las tenia verdaderas, las fingio. *Manaque simul veluti lachrymantia terfit lumina.* Estregole los ojos cõ la mano, aguiã de quien llora. No de otra manera devia hazer Democrito, auq̃ fueffe contra el natural burlesco de su genio; devia aprovecharle de la boca; no para reyr, sino para humedecer los ojos, y fingir lagrimas, ya que no las tenia. Así lo enseña con su grande, y natural agudeza aquel Maestro, que professò en Roma el arte de conciliar amor, y atraher a el los coraçones.

Si lacrima (neq̃ enim veniunt in tempore semper)

Deficiant unctã lumina tinge manu.

Ya pues en quanto à la eficacia, y valentia para per-

suadir, mucha mas fuerça, y eficacia tenia Heraclito llorando, que Democrito riyẽdo: por que quien rie atenua, y aligera los males; quien llora los exagera, y los agrava. Quien rie los trata, y manifiesta, como cola de burla, quien llora, prueba, que son dignos de llantos, y gemidos. Quien rie por exemplo, y simpatia mueve à reir; quien llora por exemplo; y por razon mueve, y enleña à llorar: porque si mis males son tales, que mueven à lagrimas à los otros, quanto debre llorar yo que soy quien los padezco.

Finalmente Democrito siempre reia, y Heraclito llorava siempre. Y este *siempre* mas està por parte de Heraclito, que por parte de Democrito; antes es contra el. Por parte de Heraclito, por que por lo mismo de ser su llanto *siempre*, y continuo lo hazia mas eficaz. Y al contrario à Democrito, por ser *siempre*, y continua su risa, lo hazia ridiculo. No es censura nueva, ni mia; sino muy antiguo Apotegma de vn tan gran

gran Philosopho, como Plutarco. La risa, dezia el si es poca passa; si es mucha offende. Pero à quien? Al mismo que siempre rie: por que quié rie, y burla mucho, riyendo, y burlando siempre de los otros, se haze à si mismo burlesco, y ridiculo.

Tuvo tal vez este defecto Cicerón, como se ve en sus Oraciones, y no se salio en dulce. Solia responder riyendo à los argumentos de la parte contraria, que es vna solucion muy facil, quando los argumentos son dificultosos. Pero, que alabanzas facia Ciceron de esta su risa? Plutarco lo dira. Defendia Cicerón à Murena, siendo Cónsul, y haziendo burla de la doctrina de los Estoycos le riyó, pero no sufriéndolo Caton exclamò *Dij boni, quàm ridiculum habemus Consulém!* Cō mucha mas raçon podia exclamation contra Democrito, por que reya siempre, y así se hazia mas ridiculo: y haziendo burla del juicio de los otros, hazia mas digno de burla el suyo. Los niños son faciles en reir, y los mente-

caros rien muy ordinariamente. Y por que? Los niños diz Aristoteles, por que tienen poco juicio. Los mentecatos, por que no tienen ninguno. Y verdaderamente creo, que no le hago alguna grande injuria à Democrito; por que hombre, que en este mundo tantos mundos imaginava, es señal, que tenia las especies turbadas, y mal sana la fantasia. Porque como fino es cō falta de juicio anduviera siempre con tal risa?

Al contrario: el llanto de Heraclito, por ser continuo se hazia para mover mas poderolo, y eficaz. *Lachryma eundem sicutur, praesertim in alienis malis* Dezia Tullio. Luego siendo el llanto de Heraclito por males agenos, y no cesando de llorar, no podia aver coraçones tan duros, y obstinados, que no se ablandassen, y moviessen con tal genero de llanto. Erá las lagrimas de Heraclito, como las gotas de agua, que siempre van cayendo, las quales van limando suavemente, y enternezendo poco a poco los marmoles, hasta que fi-

nalmente los vencen. Mas, ¿digo, los marmoles?

Lachrymis adamantina movebis. dize con atrevida, pero con verdadera ponderacion Ovidio. Las lagrimas, como las llamó el mejor Philosopho de Grecia, son lágre del alma; y esta es la sangre verdadera; no aquella fabulosa, que rompe los diamantes.

El corazon duro, y mas diamantino (como tantas vezes le quexava Agamenon) fue el coraçon de Aquilles, pero cõ todo esto fiava Briscida tanto de sus lagrimas, ¿sin dezir vna palabra, como hazia Heraclito, se jactava ella, que cõ las suyas lo quebrantava, lo delmenzava, y convertia en polvo. Afsi, dize ella, en aquella su discreta Epistola, que escribe al mismo Aquiles.

*Sic licet inmitis marisque
ferocion undis*

*Vt tacet am lachrymis commi-
nuere meis.*

Tal era la eficacia invencible del llanto de Briscida, y tal la de Heraclito, y tal la debilidad ridicula de la risa de Democrito.

Yo con todo esto no quiero, que sea mia la sentencia en la causa de estos dos Philosophos: sea de otro ¿puede compararle con ambos. Del gran Philosopho Dion: el qual hablando del llanto, y de la risa segun lo refiere Stobeo, concluye afsi. *Mibi sana facies magis ornari videtur lachrymis, quàm rissu.* *Lachrymis enim, ut plurimum bona aliqua doctrina coniungitur; rissui verò lascivia: & flendo quidam nemo sibi conciliavit aut bo-rem contumelie; ridendo autem spem de decoris auxit.* Esta es veisla aqui señores, la sentēcia en este nuestro pleyto.

Pero dexando ya la risa de Democrito anegada en el llanto de Heraclito: yo para cõcluyr me buelvo à mi primer argumento, del qual es la prueba todo el mūdo. Que esperanza, que puesto, que lugar puede tener en este mūdo la risa, si todo el mundo llora, y enseña à llorar? Lloran los hombres, como racionales, y sensitivos: y hasta las cosas, que carezen de razon, y de sentido lloran, ¿estas son aquellas lagrimas, ¿llamò

llamò el Principe de los Poetas, lagrimas de las cosas.

Sunt lachryma rerū, & mētes mortalia tangunt.

No se hallan solamente las lagrimas en los ojos, q̄ ven; sino tambien se hallan en las cosas vistas. Allí esta la fuente, aqui el rio. Allí se formā las lagrimas; aqui brotan. Y si las mismas cosas, que no v̄ lloran, que hara el hombre q̄ ve las cosas, y se ve a si mismo? No llamo en mi favor los miserables, y infelices; sino a los que en este mundo se tienen por mas dichosos, y bienaventurados; qual hōbre lo puede ser tanto en este mundo? Quien tan dichoso, y bien afortunado, q̄ se pueda alabar, de que no llora? Aquellos mismos, a quiē vemos reir por defuera estan llorando por de dētro. Aqui en Roma vivio antiguamente vn cortesano, que andava llorando continuamente, no tanto sus males, quanto los bienes de los otros, llamavasse Heros; de l y de su llanto dize Marcial assi.

Quam multi faciunt, quod

Heros, sed homine sicco?

Pars maior lacrimas ridet, & intus habet.

O! si este *intus* se pudiera ver. Son como el rio Alfeo las lagrimas. Corre este rio por vnas partes descubierta, y encubierta por otras; ya por encima; ya por debaxo de la tierra. Las lagrimas de los hombres plebeyos se v̄; las de los Cavalleros, y Señores no; pero al fin son lagrimas. De las lagrimas, que se derramavā en el funeral de Germanico dixo Cornelio Tacito *Perijss: Germanicum, nullū ianctantius merent, quā n̄ quī maximè latantur.* Dolor hypocrita de vna verdadera alegria; pero mas verdadero, y comun lo contrario. *Qui ianctantius latantur maximè merent.* La risa en los labios, y las lagrimas en el corazon. Pero demos que ninguno de los mortales llorasse, ni en lo de dētro, ni en lo defuera; sino que riyessentodos ricos, y pobres, nobles, y plebeyos. Ay! ay entonces del mundo, y de los hombses! por que q̄ mayor de lventura, que reyr, y no llorando que verdadera mēte es dignissimo de gemidos,

dos, y lagrimas? pues es cierto que. *Nihil est miserius misero non miserante se ipsum.*

Mas si todo esto, señores, no basta, para que la causa del llanto merezca vuestra piedra blanca en su urna. Yo en nombre del mismo llanto apelare de la sentencia à aquel justissimo Tribunal, à quié apelò en semejante causa Apelles; vencido este en vna Academia, ò concurso de Pintores: apelo, dixo, al tribunal de la naturaleza. *Ad Tribunal nature apello.* Y por que los animales vivos le hazia, que se engañasen con los que el avia pintado, y à los paxarillos pintados acudian los verdaderos, hizo la naturaleza a Apeles la justicia, que los hombres leavian negado. Afsi yo, si el llanto no ha vencido *Apello ad Tribunal nature.* Y sea mi Abogado el historiador de la misma naturaleza. Del hombre habla, y dize *Flēs animal ceteris imperaturum à supplicijs vitā auspiciatur, unam tantū ob culpā, quia natus est.* Nace el hōbre llorando, dize Plinio, y sin mas culpa, que aver naci-

do, es condenado à perpetuo llanto. Comienzan a vna, vida, y llanto, para que sepa q si viene à este mundo, viene para llorar: lo demas aprendera despues con el arte: el llanto es su naturaleza, y afsi ya sale Maestro natural de el llanto *Non aliud natura sponte quàm flere.* Esta es la sentencia irrefragable de la naturaleza, y esta la naturaleza del hombre, risible si, mas nacido para llorar: por que la primera propiedad del racional es la potēcia de reir; pero el exercicio del mismo racional, y el vfo de la razon, es el llorar.

Y si alguno me quisiese oponer, que si el hombre nunca riyese, estaria siempre ociosa aquella potencia de reir, con que nace, en injuria de la naturaleza misma. A semejante instancia no puedo responder como solo Philosopho natural (que es lo que he hecho en todo este discurso) pero como Philosopho christiano, si. Respondo pues haziendo esta pregunta: Si el hombre por su primera transgressiō, no huviera perdido

dido la felicidad, en que fue
criado, lloraria ò no? Es
cierto, que perseverando en
aquel primero estado no llo-
raria, ni tendria las lagrimas
de aora. Luego en la felici-

dad de aquel tiempo estaria
ociosa la potencia de llorar?
Pues que mucho seria, que
en este tiempo miserable es-
tuviesse ociosa la potencia
de reir?

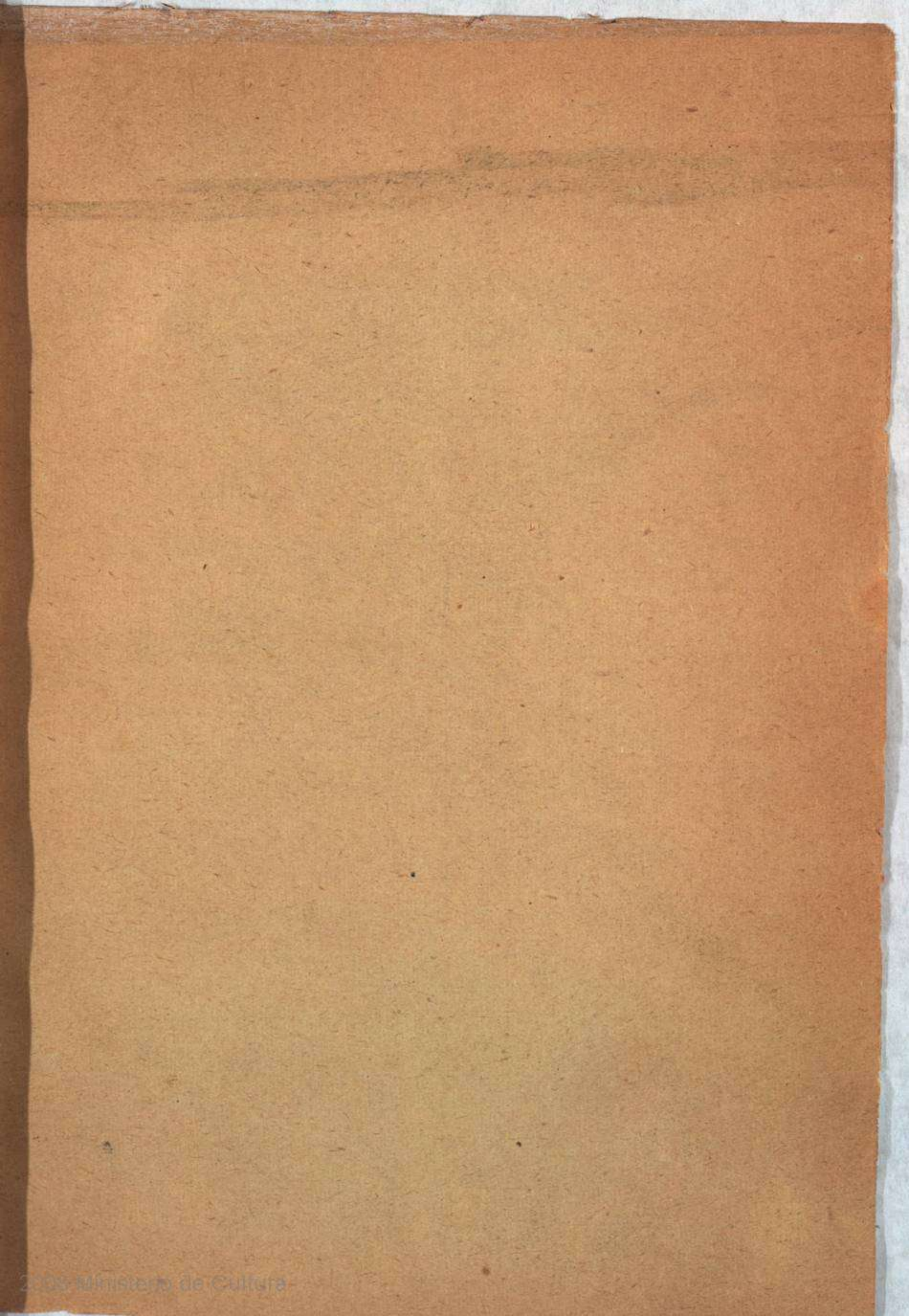
FINIS.

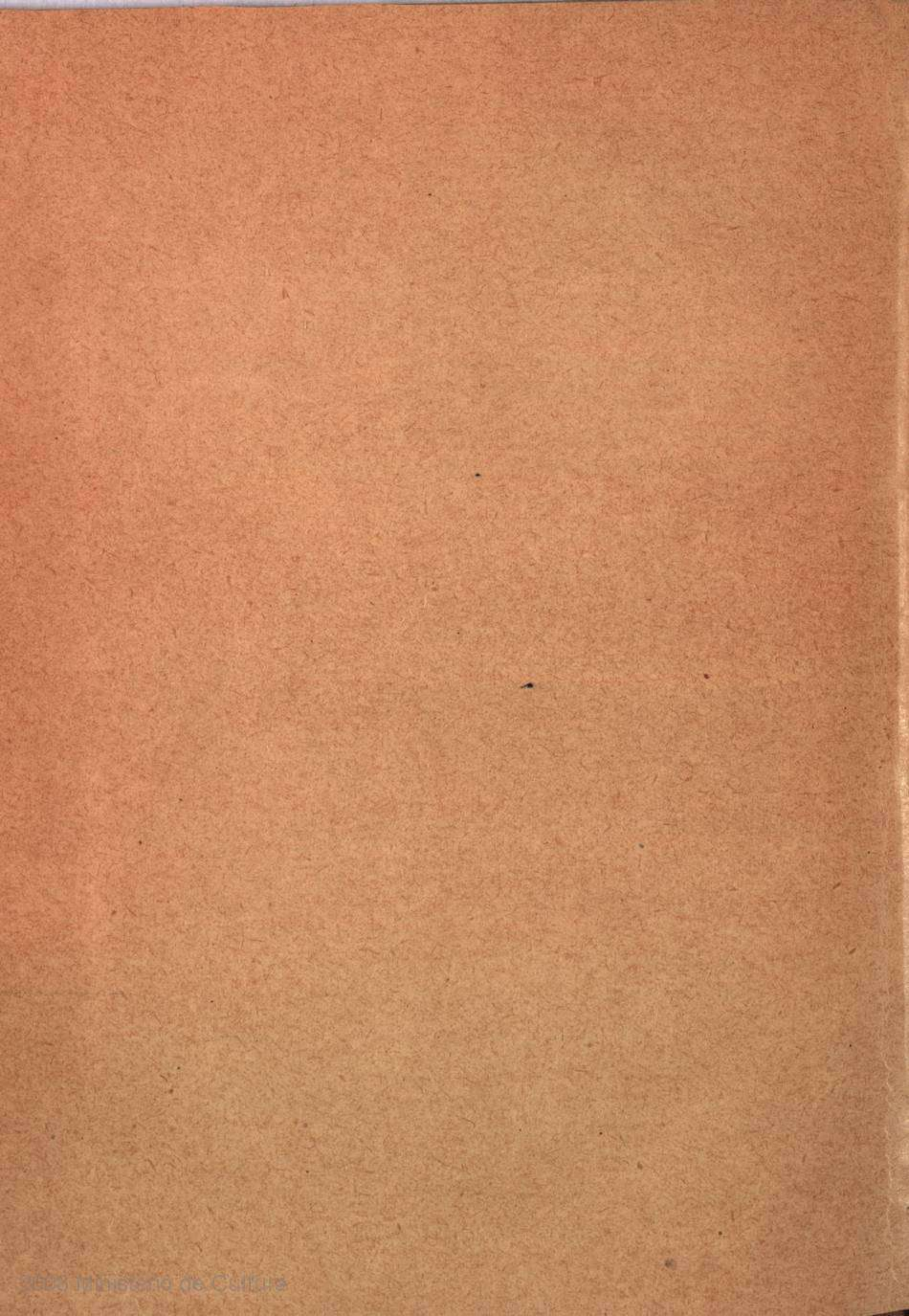


Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.







AYUNTA
DE
ARC

EST^E

TAB^A

N.º



TAMI
MURACHI

19

2008